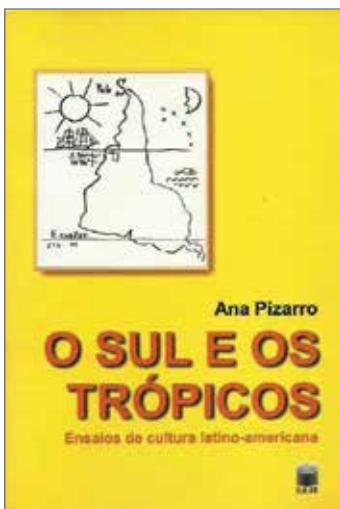


Archivos disonantes, traducciones fallidas

La traducción del concepto de Estado nación europeo en los espacios conquistados por Occidente falló en gran parte porque los procesos coloniales fueron narrados en la lengua de la colonización. No obstante, algunas voces poscoloniales (sean estas en la lengua del colonizador o en la de la emancipación) permiten una expansión de la visión de la historia a otras narrativas, creadas desde la periferia, en un movimiento que, a pesar de sus particularidades, refleja elementos comunes a contextos tales como el africano y el latinoamericano.

MARGARIDA CALAFATE RIBEIRO*

TRADUCCIÓN DEL PORTUGUÉS POR FELIPE CAMMAERT



EN LOS LUSIADAS, LA GRAN EPOPEYA PORTUGUESA PUBLICADA EN 1570, el poeta Luis de Camões narra el viaje marítimo de los portugueses a la India. En el camino, la flota de Vasco de Gama desembarca en los territorios del actual Mozambique para descansar y para pedir informaciones sobre la India que buscaba. Los marineros, viendo a esa “gente extraña” que los acompañaba a bordo de bates a la entrada de la bahía, se preguntaban quiénes serían esos hombres, a qué lugar pertenecerían, qué cultura, qué creencia y qué poder representarían:

Y ¿quién es esta gente? (entre, sí dicen)
¿Qué ley tienen, qué rey, qué Dios bendicen?¹

La misma curiosidad que quienes, en la versión de la historia narrada por Occidente, fueron designados “los descubridores” se encuentra reflejada en la desconfiada curiosidad de los nativos. Recibidos a bordo por los portugueses, estos preguntaban:

¹ Luis de Camões, *Los Lusíadas*, canto 1, estrofa 45. La presente traducción española corresponde a la edición de la Imprenta de D. Antonio Pérez Dubruli (Madrid, 1872). Véase <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/los-lusíadas-poema-epico--o/html/>. La versión original de estos dos versos aquí citados reza: “Que gente será esta? (em si diziam) / Que costumes, que Lei, que Rei teriam?”. Una traducción más fiel al sentido del texto portugués es la de Benito Caldera, de 1580, que dice: “¿Qué gente era esta, entre sí decían / ¿Qué costumbres, qué Ley, qué Rey tendrían?” (n. del t.).



Licenciada en Lenguas y Literaturas Modernas de la Universidad de Aveiro, maestra en Literatura y Cultura Portuguesa: Época Contemporánea de la Universidad Nova de Lisboa y doctora en Estudios Portugueses del King’s College, Universidad de Londres. Es investigadora-coordinadora en el Centro de Estudios Sociales, Universidad de Coímbra. Responsable de la Cátedra Eduardo Lourenço-Instituto Camões, Universidad de Boloña. Este texto se enmarca dentro del proyecto MEMOIRS – *Children of the Empires and European Postmemories*, financiado por el European Research Council (ERC n.º 648624).

En árábigo hablar, de dó venían;
 Quiénes son; de qué tierra; qué buscaban;
 parte de la mar corrido habían².

Independientemente de la cuestión de saber quién descubrió a quién, sugerida en este pasaje, me interesa sobre todo resaltar el hecho de que las preguntas aquí insinuadas constituyen elementos centrales a propósito de la identidad de los pueblos que los europeos iban encontrando en su viaje. Esto es, ¿en qué lengua se expresan esas gentes, qué conocimientos poseen, qué poder los mueve? El encuentro con el otro se vuelve, así, un momento de interrogación sobre el otro, pero también un momento de autoconocimiento y de reflexión. ¿Qué representa esta humanidad en relación con nosotros mismos? O, dicho de otro modo, a fin de cuentas, ¿quiénes somos nosotros? ¿A qué venimos? ¿Qué hacemos?

El proceso de ocupación y colonización que se produjo después del viaje narrado en el poema camoniano será, a lo largo de la historia, ilustrado por varias narrativas escritas en lengua imperial y emitidas desde la nación imperial, narrativas estas que edificaron y consolidaron el pensamiento colonial difundido por el continente europeo en una dimensión planetaria. Esta historia escrita por los cazadores, haciendo alusión a las categorías definidas por un proverbio africano —“También el león deberá tener alguien que cuente su historia. Las historias no pueden glorificar únicamente al cazador”—, transformó a los otros en seres sin historia, sin ley, sin rey, como aparece en la *Historia de la Provincia de Santa Cruz que comúnmente llamamos Brasil* (1575), de Pêro de Magalhães Gândavo. Tendrán que pasar muchos años, muchas luchas; mucha sangre será derramada para que el mundo colonial sea escuchado en respuesta a las preguntas camonianas a partir del otro lado. Tendríamos que esperar cinco siglos para que, de la voz poética de una mozambiqueña —Noémia de Souza, en *Sangue Negro*— viniera la respuesta a la pregunta lanzada quinientos años antes por los navegantes de *Los Lusíadas*:

Si me quieres conocer,
 estudia con los ojos de bien ver

² Los versos en portugués son: “Pela Árábica língua, donde vinham, / Quem eram, de que terra, que buscavam, / Ou que partes do mar corrido tinham?”. Luis de Camões, *Los Lusíadas*, canto 1, estrofa 50.



ese pedazo de granadillo negro
 que un desconocido hermano makonde
 con manos inspiradas
 talló y trabajó
 en tierras lejanas de por allá en el Norte.

Ah, esa soy yo:
 órbitas vacías en el desespero de poseer la vida,
 boca rasgada en heridas de angustia,
 manos enormes, extendidas,
 irguiéndose en un gesto de quien implora la amenaza,
 cuerpo tatuado de heridas visibles e invisibles
 por los chicotes de la esclavitud...

Torturada y magnífica
 altiva y mística,
 África de la cabeza a los pies [...]³.

En las Américas, el discurso es otro, pero se une a este último por el sentimiento de invasión de la tierra, de la violación, muerte y sufrimiento generalizados, como nos avisa muy temprano Felipe

³ Noémia de Sousa (1988), *Sangue Negro*. SI: Associação de Escritores Moçambicanos, pp. 49-50. A menos de que se se indique lo contrario, las traducciones son nuestras (n. del t.).

Guamán Poma de Ayala en su *Nueva crónica y buen gobierno* (1615). Este texto denuncia abusos y sugiere prácticas de buen gobierno, en un texto construido con base en un diálogo que interpela a un “cristiano lector”, con quien el autor discutirá el concepto de civilización frente a la brutalidad de la conquista. Este texto —que es en sí mismo una propuesta interlingüística sobre el encuentro del español con las lenguas andinas⁴, así como una propuesta potencialmente intercultural— constituye lo que Enrique Dussell identifica como uno de los primeros discursos críticos a la modernidad elaborado desde el sur, y cuyo sujeto enunciador es una de sus múltiples víctimas⁵. Siglos más tarde, en *A Queda do Céu*, el chamán Davi Kopenawa y Bruce Albert describen la llegada de los blancos tal y como fue registrada en la memoria de sus ancestros, interpelándonos desde la perspectiva de la selva y de la tierra de los Yanomami:

Cuando esos forasteros llegaron por primera vez, nuestros antepasados pensaron que eran fantasmas. Quedaron muy asustados y se dijeron a sí mismos: “¡Deben ser los fantasmas de los muertos que vuelven entre nosotros!”. Más tarde, entendieron que se podía tratar de los antepasados de *Hayowari*, que *Omama* había transformado en extranjeros *nape*. Entonces creyeron que esos habitantes de tierras lejanas debían haber regresado a la selva por generosidad, para traer sus mercancías a los Yanomami, quienes no tenían nada. ¡Hoy en día ya nadie cree eso! Vimos cómo los blancos diseminaron sus epidemias y nos mataron con sus escopetas. Los vimos destruir la selva y los ríos. Sabemos que pueden ser codiciosos y malos, y que su pensamiento suele estar lleno de oscuridad. Se les olvidó que *Omama* los creó. Olvidaron las enseñanzas de sus mayores. Se olvidaron de lo que ellos eran en los primeros tiempos, cuando ellos también tenían cultura⁶.

⁴ Cf. Roberto Viereck Salinas, “*Nueva crónica y buen gobierno* de Felipe Guamán Poma de Ayala (1615)”, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2012. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/nueva-cronica-y-buen-gobierno-de-felipe-guaman-poma-de-ayala-1615/>.

⁵ Enrique Dussell (2008), “*Meditações Anti-Cartesianas sobre a Origem do Anti-Discurso Filosófico da Modernidade*”, en Boaventura de Sousa Santos y Maria Paula Meneses, *Epistemologías do Sul*. Coimbra: CES/Almedina, p. 321.

⁶ Davi Kopenawa y Bruce Albert (2010), *A Queda do Céu: palavras do xamã Yanomami*. Río de Janeiro; Companhia das Letras, pp. 251-252. Quiero agradecer a Roberto Vecchi por la referencia sobre este denso libro, y por las conversa-

¿Dónde han quedado estas palabras? ¿De qué manera se borraron o se silenciaron los otros archivos y las otras formas de entender a aquellos que, hace muchos siglos, Luis de Camões vio, cuestionándonos desde su lugar, en medio de la sorpresa de esa aparición de los portugueses en un barco en medio del océano Índico? El silencio sobre estos discursos, producidos por otros sujetos etnoculturales⁷, fue por varios siglos a la vez la esencia y el reverso de la narrativa occidental de la modernidad, la cual solo será abiertamente puesta bajo sospecha con el inicio de las luchas anticoloniales del siglo xx. En un primer momento, estas narrativas generadas por las luchas anticoloniales, centradas en la denuncia del colonialismo, en el reconocimiento de las diferencias culturales e identitarias y en la elaboración de un proyecto político nacional trazado a partir de una perspectiva transnacional de liberación, van a poner el poder de la palabra en cabeza de otros sujetos históricos de la modernidad occidental. Y fue a partir de estas narrativas que fueron surgiendo ideas como las de “Angola para los angoleños”, o “Mozambique para los mozambiqueños” y otras más, para llegar a aquello que se designó la *angoleñidad* (*angolidade*), la *caboverdianidad* (*cabo-verdianidade*), la *mozambiqueñidad* (*moçambicanidade*), etc. A su vez, el llamado a la igualdad posindependencias, llevado hasta el extremo por políticas nacionalistas declaradas, y más recientemente en el caso africano por políticas de partido único, provocó la desaparición de las diferencias que constituían los tejidos sociales y culturales de los países, lo que generó contradicciones y continuidades de mecanismos imperiales que imponían su acción. De esta forma, la literatura nacionalista o de combate fue uno de sus brazos armados, instigando a la lucha por la nación futura, capaz de producir la emergencia de un pueblo sin fracturas ni diferencias. La lengua de esta representación simbólica de la nación, cartografiada por los primeros líderes, fue la lengua de la colonización, la cual se convirtió durante la lucha no solo en un factor aglutinante y de entendimiento, sino también en la lengua de la emancipación. Esta

El silencio sobre estos discursos, fue por varios siglos a la vez la esencia y el reverso de la narrativa occidental de la modernidad, la cual solo será abiertamente puesta bajo sospecha con el inicio de las luchas anticoloniales del siglo xx.

ciones que tuvimos sobre él.

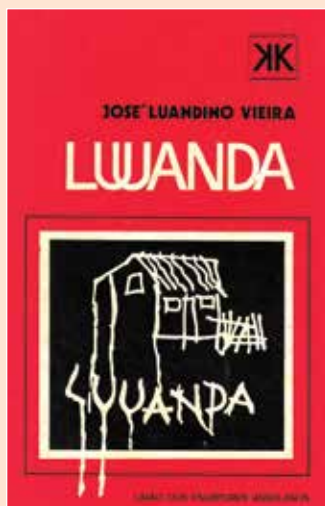
⁷ Gayatri C. Spivak (1988), “Can the Subaltern Speak?”, en Cary Nelson, Lawrence Grossberg (eds.), *Marxism and the Interpretation of Culture*. Urbana: University of Illinois Press.

decisión garantizó simultáneamente la instauración de un sentido geopolítico y cultural, y redujo las multiplicidades lingüísticas en términos estatales al portugués, al mismo tiempo que relegó a un segundo plano otras expresiones de estos pueblos. A este respecto, Maria Paula Meneses y yo misma formulamos el siguiente cuestionamiento: “¿cómo situar la idea de nación, vehiculada por la lucha anticolonial, en relación con las otras grandes narrativas tales como la etnicidad, la raza, las religiones, el género? ¿En qué lugar se sitúan ellas frente a la ‘nueva’ hegemonía discursiva ligada a un proyecto nacional?”. Y, una vez más, en la literatura encontraremos algunas de las respuestas a esta pregunta, pues será también por la vía literaria, entre otras expresiones como el teatro, la escultura o la pintura, por la que otras perspectivas irán siendo señaladas. Estas, al mismo tiempo que sedimentaban el proyecto nacional, iban corrigiendo su pretendida hegemonía, cuestionando su valor como elemento representativo de la nación, la cual simultáneamente se iba diferenciando del Estado⁸.

Hasta aquí intenté mostrar disonancias de archivos y fallas de la traducción en el largo momento colonial, así como nuevas formas de disonancia surgidas con los procesos de independien- cia. El caso de José Luandino Vieira, el más conocido escritor angoleño, añade a este debate otro elemento, antes abordado desde el ámbito cultural por Stuart Hall en su conocido texto “Whose Heritage?”⁹. Partiendo de la idea de la existencia de una literatura angoleña, Vieira se refiere a lo que llama los *agujeros negros* de esta literatura. Para ello, trae a la luz lo que clasificó como el primer texto escrito en Angola, registrado sobre las piedras de Ieala, en el que se anunciaba la llegada de las “naves del ilustre rey don João II”, o sea de los portugueses. Enumera también la correspondencia entre el rey Alfonso del Congo y el rey portugués don Manuel, los tres volúmenes de la *Historia general de las guerras angoleñas*, de António Oliveira Cadornega, las cartas de don Francisco Sottomayor, gobernador de Masangano, al Consejo Ultramarino, así como sus poemas, para preguntarse: “¿Cómo es posible esto, cuando aquí tenemos trescientos y tal años de historia nuestra? ¡Querámoslo o no, es nuestra historia!”. Y, a lo largo

⁸ Margarida Calafate Ribeiro y Maria Paula Meneses, “Cartografías Literárias Incertas”, en Margarida Calafate Ribeiro, Maria Paula Meneses (dirs.), *Moçambique das Palavras Escritas*. Porto: Afrontamento, 2008, pp. 9-17.

⁹ Stuart Hall (1999), “Un-settling ‘the heritage’, re-imagining the post-nation. Whose heritage?”, *Third Text*, 13: 49, 3-13.



de su texto, Luandino Vieira continúa identificando otros *agujeros negros* en la historiografía de la literatura angoleña de la época colonial moderna: “¿Quién habla de los escritores llamados coloniales? ¿Alguien leyó una novela llamada *Chão de Kuanhama*, de un señor nacido en Angola y llamado António Pires?”. Y se pregunta igualmente sobre la historiografía más reciente, posindependencia, a propósito de las Brigadas Jóvenes de la Literatura: “Se habla de las Brigadas Jóvenes de la Literatura de Luanda o de Benguela, pero también existieron las Brigadas Jóvenes de la Literatura de N’dalatando, o de Mbanza Koongo”¹⁰.

El interrogante que Luandino Vieira lanza está relacionado con algunas cuestiones fundamentales sobre el archivo, el patrimonio literario de un país que fue colonia, el entendimiento sobre patrimonios compartidos, las historias de la literatura y el canon que ellas construyen. Y, partiendo de estas, surgen otros interrogantes: la cuestión del principio de inclusión y exclusión que se encuentra en la base de la concepción de las historias de la literatura, de las antologías o de las compilaciones de textos; la cuestión de la temporalidad cultural y literaria ligada a la identidad política y cultural de un país; el carácter permeable del género literario al incluir como textos fundadores de una literatura los textos historiográficos, y baste pensar en la Carta de Caminha o en las cartas de Colón para ver que así es; la cuestión de la

¹⁰ José Luandino Vieira (2008), “Estoriando a partir do que não se vê”, en Laura Padilha, Margarida Calafate Ribeiro, *Lendo Angola*. Porto: Afrontamento, pp. 32-33.

¿Estaremos asistiendo a una descolonización de los muchos colonialismos internos sobre los cuales se construyeron las naciones latinoamericanas dentro de la tradición excluyente del Estado nación europeo?

existencia de una literatura transnacional. Lo que está aquí en causa es una cuestión muy común en África y en toda Latinoamérica: la paradoja de los nacionalismos literarios, que se caracterizan por incluir y excluir autores y obras, mezclando razones políticas y económicas con razones de orden histórico, literario y estético, so pena de estar eliminando de esta forma algo que, desde un punto de vista histórico-cultural, es constitutivo de su identidad. Leyla Perrone-Moisés¹¹, hablando a partir de los nacionalismos literarios latinoamericanos, reconoce que esta paradoja matricial —que se caracteriza por la inclusión y exclusión de ciertos elementos identitarios— es típica de una situación poscolonial, entendiendo aquí el poscolonialismo, según Elika M'Bokolo siguiendo a Balandier, como una “situación”, y por lo tanto como una fase, de la cual a la larga se podrá salir¹². De esta forma, en una perspectiva cronológica, el momento poscolonial latinoamericano se situaría en el siglo XIX, y para el caso africano en la posindependencia, o sea a partir de los años sesenta del siglo XX. No obstante, basta pensar en las situaciones político-culturales de Latinoamérica y en la multiplicidad de situaciones en África para comprender que esto no es así y que las temporalidades de la situación poscolonial son diversas.

Así pues, de la misma manera en que podemos situar este momento de definición de un canon en muchos países de Latinoamérica, siguiendo el ejemplo del romanticismo europeo en su definición de la nación y

en el lugar de la literatura para generar ese compromiso, ¿cómo podríamos interpretar hoy el momento que estamos viviendo con la emergencia de tantos otros sujetos literarios en el espacio latinoamericano? ¿Estos sujetos etnoculturales no eran ya parte de la nación? ¿Estaremos asistiendo a una descolonización de los

¹¹ Leyla Perrone-Moisés (1997), “Paradoxos do nacionalismo literário na América Latina”, *Estudos Avançados*, vol. 11, n.º 30, mayo/agosto.

¹² Georges Balandier se refería, en 1951, a la *situation coloniale* como una situación estable que podría reproducirse durante algún tiempo de una forma idéntica. M'Bokolo habla de una “situación poscolonial”, siguiendo a Balandier, añadiendo las nociones de temporalidad, de dinámica, de fractura y, por lo tanto, la idea de una posible salida de la situación colonial. Véase Elikia M' Bokolo, (2006), “Culturas Políticas, Ciudadanía e Movimentos Sociais na África Pós-colonial”, en *Cabo dos Trabalhos-Revista Programas de Doutorado do Centro de Estudos Sociais*, Universidade de Coimbra, n.º 2. Disponible en <http://cabodostrabalhos.ces.uc.pt/>.

muchos colonialismos internos sobre los cuales se construyeron las naciones latinoamericanas dentro de la tradición excluyente del Estado nación europeo? ¿A qué otros archivos, a qué otras lenguas están apelando estos sujetos literarios? Sin embargo, el interrogante lanzado por Luandino Vieira es mucho más denso. Su intención sería considerar la literatura angoleña como una literatura con cuatrocientos años, cuyo certificado de nacimiento serían la *Historia general de las guerras angoleñas*, de Cadornega, o el texto anónimo inscrito en las piedras de Ieala que anunciaba la llegada de las naves del rey don João II. Por consiguiente, ¿podría considerarse fundador, y por lo tanto constitutivo de la historiografía literaria angoleña, el período del encuentro con los europeos, la ocupación del litoral, el tráfico de esclavos y la colonización moderna? O, dicho de otro modo, ¿se puede considerar la literatura angoleña como una literatura con aproximadamente un siglo de existencia, el lapso en que se comienza a esbozar una identidad literaria, de matriz europea y africana, susceptible de ser relacionada con un deseo de autonomía protonacionalista y después nacionalista? Y, además, ¿quiénes son los sujetos literarios susceptibles de ser incluidos en esa literatura nacional? ¿Los que escriben en la antigua lengua del colonizador, incluyendo los textos de este último relativos a ese espacio? ¿Dónde se sitúan esos sujetos literarios que remiten a otros imaginarios, a otras cosmogonías, las cuales elaboran por ejemplo la llegada de los europeos a partir de su territorio, como es el caso de algunos casos literarios recientes en algunos países de Latinoamérica, con la emergencia de un interés por una literatura de matriz indígena? La piedra de toque del cuestionamiento crítico de Luandino Vieira es su sensibilidad a la literatura como un espacio de percepción de las subjetividades inherentes a los procesos históricos en los que los aspectos de la emancipación política pasan por ser tan centrales como la lengua de la nación y por la necesidad de incluir todos los sujetos etnoculturales de la nación, contemplando así no solo los textos escritos por el colonizador, sino también aquellos de las múltiples micronaciones del país¹³.

En ese sentido, no se trata de una extensión del canon, semejante a lo que ocurrió en los años sesenta y setenta, cuando

¹³ Véase, sobre este punto, la antología de poesía angoleña de Irene Guerra Marques y Carlos Ferreira (2011), titulada *Entre a Lua, O Caos e o Silêncio: A flor*, (Luanda: Mayamba), la cual contiene poesía escrita en otras lenguas angoleñas además del portugués.

el mundo occidental se abrió a la pluralidad ante los grandes acontecimientos políticos. En lo que toca a la literatura, se trató de la mutación del objeto mismo de la literatura, en un fenómeno similar a lo que en la historiografía pasó a designarse *nueva historia*, según la cual el cuestionamiento recae no únicamente sobre las perspectivas y el modo de narrar la historia, sino ante todo sobre el objeto mismo de la historia o, mejor dicho, sobre la pluralidad de objetos de estudio que abarca el estudio de la historia y, por extensión —diría yo—, de la literatura¹⁴. La atención que, desde ese momento, se dio a una literatura escrita por mujeres, por minorías étnicas o sexuales, refleja la percepción de los mecanismos de exclusión que el canon había construido. Estas aberturas teóricas reflejan también las textualidades emergentes que fueron surgiendo y que llevaron a Antonio Candido a hablar de “textos indefinibles”, es decir, “novelas que parecen reportajes,

Las siguientes preguntas se destacaban: ¿Qué era, a fin de cuentas, la literatura? ¿Cuáles son los límites de esta disciplina? ¿Cuáles son sus lugares de enunciaci3n?

cuentos que se confunden con poemas o cr3nicas [...]; autobiografías con la tonalidad y la t3cnica de una novela [...], textos hechos con base en la yuxtaposici3n de recortes, documentos y reflexiones de todo tipo”¹⁵.

Las siguientes preguntas se destacaban: ¿Qué era, a fin de cuentas, la literatura? ¿Cuáles son los límites de esta disciplina? ¿Cuáles son sus lugares de enunciaci3n? Sin duda, se trató de un cambio de percepci3n, pero todavía llevado a cabo en el interior de la propia Europa. Este cambio en la escala de la mirada se dio a partir de los cuestionamientos que las descolonizaciones trajeron, así como de la emergencia de lo que llamamos el *sur global*, que confrontó a Europa con su

propia historia y con la narrativa sobre la cual esta se había construido. ¿Cuál es la narrativa de la naci3n cuando la historia de esta última sucedió por fuera de sus límites? ¿Quiénes son sus autores? ¿Y sus textos? ¿Cómo se deben contemplar los múltiples sujetos etnoculturales dentro de los límites de la naci3n? ¿Sería recomendable hacer una historia de la literatura transnacional?

Sin embargo, precisamente a partir del sur, en la pléyade de sus productores y de las interrogaciones contenidas en sus obras (y en especial en los pensadores latinoamericanos que van de

¹⁴ Véase, para un desarrollo de la idea contenida en estos párrafos, Ana Pizarro (2006), “Delinear a história literária hoje?”, en *O Sul e os Trópicos: ensaios de cultura latino-americana*. Niterói: EDUFF, pp. 26-28.

¹⁵ Antonio Candido (1995), *Textos e Comentários*. São Paulo: FCE, p. 310.

José Martí a Roberto Fernández Retamar, de Antonio Candido a Ángel Rama, así como muchos otros de esta importante generación, quienes insertaron las expresiones literarias y culturales de sus países en los respectivos contextos nacionales, políticos y sociales), el gran desafío global es lanzado. Se trató de un desafío no solo a Latinoamérica —que entonces se descubre y se enuncia a sí misma como sujeto y productor cultural múltiple—, sino a la propia Europa, donde los límites de lo literario se expanden y pasan a incluir nuevas textualidades y nuevos sujetos, no como excolonizados sino como pares, creadores de expresión diferente, independiente y autónoma o, para usar una expresión metafórica cara a esta “historia de familia”¹⁶, una literatura producida por los “hijos de Colón” que, trasladados de Europa hacia el Nuevo Mundo y allí reterritorializados, “inventaron otro Occidente”¹⁷, transculturizándose para retomar este estructurante concepto interpretativo vehiculado por Ángel Rama¹⁸.

El trabajo de identificación, reconocimiento y posterior deconstrucción y reconstrucción de los hechos histórico-literarios traídos por los trabajos de estos pensadores, así como las referidas convulsiones teóricas europeas y la simultánea construcción de Latinoamérica como un espacio político alternativo a la creciente hegemonía norteamericana, constituyeron sin duda un paso de emancipación cultural de los intelectuales latinoamericanos. Fue así como se construyó el humus en el que la generación de Roberto Schwartz, Silviano Santiago, Ana Pizarro, Antonio Cornejo Polar, Beatriz Sarlo, entre otros, irá a cosechar y a erigir el paso definitivo de la transformación en la manera de abordar la narrativa de la historia literaria de sus países y su continente. Todo es cuestionado a partir de lo que Silviano Santiago definirá como el *entrelugar* latinoamericano¹⁹, el cual, al romper con la noción eurocéntrica de los procesos culturales latinoamericanos, concede al continente un lugar propio de enunciación. El *boom* de

¹⁶ Doris Sommer (1990), “Irresistible romance: the foundational fictions of Latin America”, en Homi K. Bhabha (ed.), *Nation and narration*. Londres/Nueva York: Routledge.

¹⁷ Eduardo Lourenço (2005), *A Morte de Colombo: metamorfose e fim do Ocidente como mito*. Lisboa: Gradiva.

¹⁸ Me refiero al concepto desarrollado por Ángel Rama (1987), *Transculturación en América Latina*. México D. F.: Siglo XXI Editores.

¹⁹ Silviano Santiago (1978), *Uma Literatura nos Trópicos: ensaios sobre dependência cultural*. Perspectiva: Secretaria da Cultura, Ciência e Tecnologia do Estado de São Paulo.

la teoría que caracteriza esta fase de la vida cultural latinoamericana refleja esa búsqueda de caminos que ponen bajo sospecha la narrativa clásica de la historia y de las historias de la literatura. Basta leer los ensayos de estos pensadores y pensar en los modos de construcción de la importante obra colectiva *América Latina: palabra, literatura y cultura*, coordinada por Ana Pizarro, para ver la riqueza y la novedad de los debates en torno al lugar de enunciación de una literatura, del fenómeno literario y la forma de interpretarlo e insertarlo en la historia, en síntesis, para poner *las ideas en su lugar*, retomando un conocido título de Roberto Schwartz²⁰. Ana Pizarro, cuando señala la ruptura provocada por su generación, formula la propuesta de una alternativa a los modelos críticos europeos de la historiografía literaria:

Debemos a la historiografía tradicional la construcción de un corpus. Con todo lo discutible que pueda ser, es un punto de partida fundamental. Pero en la línea que venimos desarrollando, de ruptura con todo tipo de determinismo, la referencia, como lo han puesto en evidencia las discusiones actuales en el Brasil, es la *Formação da literatura brasileira* (1959), de Antonio Candido, un clásico de nuestra historiografía contemporánea. [...] Pero el problema ahora es otro. “¿Es posible —nos preguntamos con Beatriz Sarlo— captar la densidad semántica hecha de cruces sociales, ideológicos y estéticos de un período?”²¹

En los años noventa, con el advenimiento de los estudios poscoloniales inspirados en el pronunciamiento crítico lanzado por Edward Said y por otras voces venidas de otras “periferias culturales”, la reflexión crítica se intensifica y se expande a los más variados campos del conocimiento, teniendo en cuenta esta vez la historia, la palabra y el rostro de muchos otros sujetos y productores de cultura que habían quedado excluidos de la historia de Occidente. Varios movimientos desde distintos lugares desencadenan esta profunda revisión epistemológica del mundo: por un lado, los interrogantes teóricos inherentes a esta materia

²⁰ Roberto Schwarz (1977), *Ao vencedor as batatas: forma literária e processo social nos inícios do romance brasileiro*. São Paulo: Livraria Duas Cidades.

²¹ Ana Pizarro (2004), *El sur y los trópicos: ensayos de cultura latinoamericana*. Cuadernos de América sin Nombre, 10, xx, p. 64. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-sur-y-los-tropicos-ensayos-de-cultura-latinoamericana/>.

provenientes del mundo europeo y de los pensadores alternativos en sus universidades; por el otro, los cuestionamientos ya referidos de Latinoamérica, pero también de Australia, la India y África, es decir, de lo que hoy en día llamamos *sur global*. Pero cuando en África los movimientos de intelectuales se congregaban alrededor de las herencias de las luchas de liberación del yugo colonial, y mientras que la India, a partir del grupo de las herencias de los *subaltern studies*, buscaba el cuestionamiento de la colonialidad del poder, por su parte, los movimientos sociales y culturales de Latinoamérica discutían intensamente su identidad, cuestionando su *dependencia cultural*, para retomar la expresión de Silviano Santiago en su importante estudio *Uma Literatura nos Trópicos: ensaios sobre a dependência cultural*, y luchando por un marco epistemológico capaz de describir sus diversidades y especificidades.

La urgencia por escribir la historia de los excluidos de la gran narrativa de Occidente —aquí entendidos de forma necesariamente generalista como sujetos subalternos—, como también por analizar críticamente la historiografía influenciada por el colonialismo, se convirtió en un factor intelectual de la lucha por una descolonización global: una descolonización política, del poder (Quijano), del conocimiento (Sousa Santos, Mignolo) y del ser (Maldonado-Torres), cuyo posicionamiento nos hace entrever el desafío que lanzan en los estudios poscoloniales. Se trata, pues, de ir buscando una respuesta a lo que se podría llamar el segundo paso político con una gran visibilidad pública del mundo poscolonial, y que se puede sintetizar en el momento en el que Occidente quiso conmemorar la llegada de los portugueses a la India, celebrada por Luis de Camões en *Los Luisadas*, mientras que los indios mostraron las otras fuentes historiográficas y las otras visiones de esa llegada. Occidente quiso conmemorar sus aportes en Mozambique y los mozambiqueños no tenían nada que celebrar; quiso conmemorar la gesta de Colón y los cinco siglos que pasaron desde el descubrimiento de América, pero América quiso “matar a Colón”, no únicamente de la mano de quienes fueron exterminados tras la llegada de Colón, sino también de aquellos que se trasladaron de Europa hacia el Nuevo Mundo tras la aventura de Colón²².

²² Eduardo Lourenço (2014), “A morte de Colombo”, en *Do Colonialismo como o Nosso Impensado* (dirs. Margarida Calafate Ribeiro y Roberto Vecchi). Lisboa: Gradiva, p.337.

Como señaló Eduardo Lourenço, en ese momento el continente descubierto por Colón “reescribe su propia historia y la remite a la hora cero de ‘otra historia’”²³. No se trata, en consecuencia, del fin de la historia, sino de un cambio en el orden de la historia y del fin de Occidente como mito, es decir, como la luz del mundo que creía ser cuando llegó a las tierras de Porto Seguro, en Brasil. Pero tampoco se trata de la historia narrada por el indígena, el verdadero vencido de la acción colonizadora instituida por la llegada de Europa al Nuevo Mundo, ni tampoco la del negro, involuntariamente trasladado para ese Nuevo Mundo, ni mucho menos la de los aborígenes de Australia, sino más bien la historia de la emergencia de un espacio nacional y transnacional para la recepción de estas otras narrativas. Hoy en día, el llamado pensamiento *decolonial*, liderado por varios intelectuales latinoamericanos, constituye una teoría crítica que se expresa desde Latinoamérica pero que no se circunscribe a ella. Los trabajos de Boaventura de Sousa Santos y Maria Paula Meneses, sintetizados en la expresión *epistemologías del Sur*, constituyen una propuesta mucho más amplia que está relacionada con la tradición de las ciencias sociales y humanas en Latinoamérica y el Caribe, pero también con la India y el continente africano. El conjunto de estas propuestas de pensamiento propone una lectura crítica de las narrativas provenientes del paradigma occidental, a la vez que rescata otros principios de inteligibilidad de la historia y del presente, de las jerarquías de los conocimientos establecidos y de los silencios sobre los cuales se fundaron y desarrollaron las narrativas dominantes.

Pero, volviendo a la literatura, y como lo señala justamente Laura Padilha a propósito del caso africano en un ensayo titulado “A diferença interroga o cânone”, existen otros *agujeros negros* que son generados por este canon. La autora denuncia: “¿dónde están las mujeres, dónde están los negros? ¿Será que este ‘canon’ reproduce el tal otro, occidental masculino, blanco, revestido de atuendos y voces africanos? ¿Por qué razón se insiste en apuntar hacia un centro que borra las diferencias?”²⁴. La cuestión aquí lanzada por Laura Padilha contiene en sí misma una pregunta sobre la propia definición de canon, de la lengua en que ese canon es vehiculado (y que constituirá ella misma un canon), y llama la atención sobre

²³ Eduardo Lourenço (2005), *A Morte de Colombo: metamorfose e fim do Ocidente como mito*. Lisboa: Gradiva, p. 16.

²⁴ Laura Padilha (2002), *Novos Pactos. Outras ficções: ensaios sobre literaturas afro-luso-brasileiras*. Porto Alegre: Edipucrs, p. 169.

lo mucho que este deja por fuera: toda la tradición oral que, como sabemos, influencia el canon literario escrito, tanto en Europa —y basta pensar en las voces de los cancioneros medievales— como en África y Latinoamérica, todo aquello que es escrito en otras lenguas. ¿Será que, a su vez, hoy en día la “razón poscolonial” latinoamericana contempla estas cuestiones? De manera generosa, podríamos decir que sí, pero —siendo sinceros— tenemos que decir que no es tan así. Tal como recuerda Enrique Dussell, la razón poscolonial reclama su inclusión en la modernidad que define a Europa como centro de las periferias que le confieren ese estatuto, o sea, pretende la inclusión de las periferias como parte de su definición²⁵. Pero, a pesar del espacio abierto que existe para pensarlas por parte de estos pensadores ya mencionados, las voces de la subalternidad india y negra latinoamericana todavía hacen parte del ruido de fondo de otro paso del proceso de descolonización. Oigamos a Rosana Paulino, artista visual brasileña y autora de la exposición “Atlântico Rojo”, expuesta en el Monumento a los Descubrimientos de Lisboa en el marco del evento Pasado y Presente: Lisboa, Capital Iberoamericana de la Cultura, 2017:

La historia de los viajes y narrativas que tanto marcaron la manera como aún hoy las poblaciones y las culturas negras e indígenas son vistas en nuestro país fue una historia forjada, fruto de un período histórico en el cual la idea de alteridad y respeto por las diferencias siquiera era [meditada]. Nos cabe a nosotros, hoy, discutir y [neutralizar] los profundos perjuicios, aún remanentes, de estas antiguas visiones del mundo e intentar comprender cómo han influido en nuestra concepción de país. Al final, el presente es resultado directo del pasado. Son cuestiones como estas las que intento, de manera todavía tímida, discutir en esta muestra²⁶.

Las luchas de esta subalternidad están todavía para hacerse oír, luchas inscritas en la unión de voces de un Atlántico Sur²⁷

²⁵ Enrique Dussell (2001), “Eurocentrismo y modernidad”, en Walter Mignolo (ed.), *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.

²⁶ Rosana Paulino, propósitos sobre la exposición *Atlântico Rojo*. Disponible en <http://lisboacapitaliberoamericana.pt/es/programacion/atlantico-rojo>.

²⁷ Véase Roberto Vecchi (2016), “Subalternidades no(s) Atlântico(s) Sul”, en António Sousa Ribeiro, Margarida Calafate Ribeiro, *Geometrias da Memória: configurações pós-coloniais*. Porto: Afrontamento, pp. 163-178.

subalterno que se une a la dolorosa y dolorida África en la lucha contra todas las formas de colonización de las que aún son víctimas, y cuyos sujetos no pueden matar al padre, huérfanos que fueron de una Europa colonizadora y hoy en día de un poscolonialismo, huérfano él también de la Guerra Fría²⁸. Por lo tanto, no se trata solamente de revelar ese momento de sordera históricamente largo y profundo de Occidente, el cual solo entendió que había otros actores de esta historia aparentemente común cuando vio a su Colón muerto en las mismas playas en las que desembarcara hace cinco siglos, sino más bien de revelar memorias diferentes. Se trata sobre todo de analizar en qué medida esta sordera de Occidente se trasladó a los sujetos de las sociedades poscoloniales, reproduciendo formas de colonialismo interno que promueven o perpetúan las exclusiones. Parece necesario, por lo tanto, recorrer un largo camino de descolonización cultural de las muchas naciones que integran los estados latinoamericanos y africanos ya que, como la experiencia europea lo demostró desde sus inicios, el Estado nación es una invención disfuncional, cuya traducción falló.

El desafío lanzado por José Luandino Vieira a la historiografía literaria angoleña y a su posible canon no se limita así a la historiografía literaria angoleña en sí misma, sino que refleja una especie de “the empire writes back to the centre”, según la célebre expresión de Salman Rushdie tan apreciada por los teóricos del poscolonialismo. Genuinamente interesado en perseguir las creaciones de ese lugar que se enuncia a sí mismo como Angola, un lugar en el que hace mucho tiempo se tejían otras voces en lengua portuguesa y escrita, Luandino Vieira hace un guiño y una parodia sutil a la mirada “de esfinge, fatal” de Europa, según Fernando Pessoa²⁹, por todo lo que ella también deja de lado mientras nos interroga a nosotros, portugueses/europeos: ¿cómo podremos seguir contemplando, casi en un capítulo aparte y como un apéndice incómodo y no constitutivo de nuestra identidad, la literatura designada *colonial*, que a fin de cuentas nos

²⁸ Expresión de Margaret Joan Anstee (1997), *Orfão da Guerra Fria: radiografia do colapso do processo de paz angolano 1992-93*. Porto: Campo das Letras.

²⁹ Referencia al poema “El de los castillos” que inaugura el libro *Mensaje* de Fernando Pessoa, y en el cual el poeta portugués escribe que “[Europa] con mirada de esfinge, fatal, mira / a Occidente, futuro del pasado”. Véase Fernando Pessoa, *Mensaje/Mensagem* (edición bilingüe; traducción de Jesús Munárriz). Madrid: Hiperión, 1997 (n. del t.).

cuenta gran parte de la historia de Portugal/Europa que sucedió en nuestras tierras? ¿Dónde pondremos nosotros, los portugueses, también a Cadornega, los poemas de don Francisco Sottomayor o los dichos poemas coloniales?

Cartografiar el retrato de todos los rostros de nuestra multi-forme poscolonialidad nos conducirá al descubrimiento de otros archivos literarios, históricos y culturales, así como de otras lecturas geográficamente deslocalizadas en las que, para volver a *Los Lusíadas* de Camões, se viven otras “costumbres”, se guardan otras “leyes” y se registra el poder de otros “reyes” y de otros “conocimientos”. Estos otros elementos nos componen a todos, como nos lo demuestra la dimensión transnacional y transmemorial de las literaturas escritas en lengua portuguesa, pero también de otras lenguas europeas que por la acción colonial adquirieron una dimensión planetaria, en un sistema de flujos y reflujos que nos identifican y nos interrogan a todos. ■

BIBLIOGRAFÍA

- Anstee, Margaret Joan (1997). *Órfão da Guerra Fria: radiografia do colapso do processo de paz angolano 1992-93*. Porto: Campo das Letras.
- Camões, Luís de (1992). *Os Lusíadas* (introducción, prefacio y notas de Álvaro Júlio da Costa Pimpão; presentación de Aníbal Pinto de Castro [1572]). Lisboa: Instituto Camões.
- Candido, Antonio (1995). *Textos e Comentários*. São Paulo: FCE.
- Dussell, Enrique (2001). “Eurocentrismo y modernidad”. En Walter Dignolo (ed.), *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Dussell, Enrique (2008). “Meditações Anti-Cartesianas sobre a Origem do Anti-Discurso Filosófico da Modernidade”. En Boaventura de Sousa Santos y Maria Paula Meneses (eds.), *Epistemologias do Sul*. Coimbra: CES/Almedina.
- Gândavo, Pero de Magalhães de (2004). *A Primeira História do Brasil: História da província Santa Cruz a que vulgarmente chamamos Brasil*. Lisboa: Assírio e Alvim.
- Hall, Stuart (1999). “Un-settling ‘the heritage’, re-imagining the post-nation. Whose heritage?”, *Third Text*, 13: 49, 3-13.
- Kopenawa, Davi y Albert, Bruce (2010). *A Queda do Céu: palavras do xamã Yanomami*. Río de Janeiro: Companhia das Letras.
- Lourenço, Eduardo (2005). *A Morte de Colombo: metamorfose e fim do Ocidente como mito*. Lisboa: Gradiva.

- Lourenço, Eduardo (2014). “A morte de Colombo”. En *Do Colonialismo como o Nosso Impensado* (dirs. Margarida Calafate Ribeiro y Roberto Vecchi). Lisboa: Gradiva. [edición en castellano, (2016) *Del colonialismo como nuestro impensado*. Bogotá: Ediciones Uniandes.]
- Marques, Irene Guerra y Ferreira, Carlos (2011). *Entre a Lua, O Caos e o Silêncio: A flor – antologia da poesia angolana*. Luanda: Mayamba.
- M’ Bokolo, Elikia (2006). “Culturas Políticas, Cidadania e Movimentos Sociais na África Pós-colonial”, *Cabo dos Trabalhos - Revista Programas de Doutoramento do Centro de Estudos Sociais*, Universidade de Coimbra, n.º 2. Disponible en <http://cabodostrabalhos.ces.uc.pt/>.
- Mignolo, Walter (2000). *Local Histories/Global Designs: Coloniality, Subaltern Knowledge, and Border Thinking*. Princeton: Princeton University Press.
- Mignolo, Walter (2005). “La razón postcolonial: herencias coloniales y teorías postcoloniales”, *Adversus* 2 (4), diciembre.
- Padilha, Laura (2002). *Novos Pactos. Outras ficções: ensaios sobre literaturas afro-luso-brasileiras*. Porto Alegre: Edipucrs.
- Padilha, Laura (2016). “A África e as Américas: fluxos e refluxos”. En António Sousa Ribeiro y Margarida Calafate Ribeiro (eds.), *Geometrias da Memória: configurações pós-coloniais* (pp. 163-178). Porto: Afrontamento.
- Paulino, Rosana (2017) *Atlântico Vermelho*. Disponible en <http://lisboacapitaliberoamericana.pt/pt/programacao/atlantico-vermelho>.
- Perrone-Moisés, Leyla (1997). “Paradoxos do nacionalismo literário na América Latina”, *Estudos Avançados* 11 (30), mayo/agosto.
- Pizarro, Ana (dir.) (1993-1995). *América Latina: palavra, literatura e cultura* (3 vols.). São Paulo: Fundação Memorial da América Latina, Campinas.
- Pizarro, Ana (2006). *O Sul e os Trópicos: ensaios de cultura latino-americana*. Niterói: Eduff.
- Quijano, Aníbal (2000). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En Edgardo Landier (ed.), *La colonialidade del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso-Unesco.
- Rama, Ángel (1974). “Um Processo Autônômico das Literaturas Nacionais”, *Revista Argumento*, Janeiro, 37-49 (*Banco de Dados Literários*, dir. César Giusti.: BDL:CUL-4-008).

- Rama, Ángel (1987). *Transculturación en América Latina*. México D. F.: Siglo XXI Editores.
- Retamar, Roberto Fernández (1989). *Caliban and Other Essays*. Minnesota: Minnesota University Press.
- Ribeiro, Margarida Calafate y Meneses, Maria Paula (2008). "Cartografias Literárias Incertas". En Margarida Calafate Ribeiro y Maria Paula Meneses (dirs.), *Moçambique das Palavras Escritas* (pp. 9-17). Porto: Afrontamento.
- Santiago, Silviano (1978). *Uma Literatura nos Trópicos: ensaios sobre dependência cultural*. Perspectiva: Secretaria da Cultura-Ciência e Tecnologia do Estado de São Paulo.
- Schwarz, Roberto (1977). *Ao vencedor as batatas: forma literária e processo social nos inícios do romance brasileiro*. São Paulo: Livraria Duas Cidades.
- Sommer, Doris (1990). "Irresistible romance: the foundational fictions of Latin America". En Homi K. Bhabha (ed.), *Nation and narration*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Sousa, Noémia de (1988). *Sangue Negro*. SI: Associação de Escritores Moçambicanos.
- Sousa Santos, Boaventura y Meneses, Maria Paula (2008). *Epistemologias do Sul*. Coimbra: CES/Almedina.
- Spivak, Gayatri C. (1988). "Can the Subaltern Speak?". En Cary Nelson y Lawrence Grossberg (eds.), *Marxism and the Interpretation of Culture*. Urbana: University of Illinois Press.
- Torres, Nelson Maldonado (2007). "Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto". En Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 127-167). Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores.
- Vecchi, Roberto (2016). "Subalternidades no(s) Atlântico(s) Sul". En António Sousa Ribeiro y Margarida Calafate Ribeiro (eds.), *Geometrias da Memória: configurações pós-coloniais* (pp. 163-178). Porto: Afrontamento.
- Vieira, José Luandino (2008). "Estoriando a partir do que não se vê". En Laura Padilha y Margarida Calafate Ribeiro (eds.), *Lendo Angola* (pp. 31-37). Porto: Afrontamento.